

número de respuestas, tanto de hombres como de mujeres que tuvieron que establecer turnos para publicarlas, respuestas un tanto modernistas, digamos, como todo lo de Rosendo.

Las respuestas las clasificaban como de hembra y varón y dice la Chelo.

—El Pantalón chanchullo me gusta pero con moderación.

—¿Qué como es el hombre que prefiero?. De mi estatura poco más o menos. Castaños y claros los ojos y con un lunar junto a la boca.

—¿Qué desearía que fuese?. Como predilección no tengo por ninguno, pero me gustaría del ramo de factores porque me gusta viajar.

Arturo Ayuso dice que le gustan las mujeres con el pelo largo, de tipo esbelto, algo románticas y con algo de capital, así como un par de millonazos para ser suyo hasta el R.I.P.

Indiscutiblemente largo, vestido de corte inglés y rubia, esbelta, de ojos grandes, que no sea muy castigadora. H. Gómez. Se trata de Honorato, sin duda, nombre único en Alcázar.

Mi opinión sobre el chanchullo es que no me disgusta, pero tampoco me gusta exagerado, porque parecen faldas y por lo tanto no se distinguen los hombres de las mujeres, dice Colombina.

Bonifacio Cano y Cano, como Presidente del casino principal anuncia la subasta del teatro del casino por un año, prorrogable por otro en MIL QUINIENTAS PESETAS, que ya era poner a prueba el espíritu empresarial de la Villa. Y no me sorprendería que se declarara desierto. Aquí viene el anuncio de EL ECO DE ALCAZAR, revista literario mercantil publicada por la casa Pedro Escudero, que dice que la revista visita a sus lectores y amigos con la mayor frecuencia posible y que la suscripción es gratuita respondiendo de los artículos sus autores. ¿Qué más hace falta para acreditar el buen ojo de Pedro?.

---

## SUCEDIDOS

Dice Coralio —o decía, porque ya hizo mutis— y hablando de Coralio ya está dicho todo por lo claro, que convidaron al Guerra a ver “Don Juan Tenorio” y al salir le preguntaron qué le había parecido, contestando:

—En mi oficio se muere de verdad.

-----  
Cuando se reformó la plaza de toros le dijo Don Leopoldo a Pepe Ortiz:

—Pero hombre, con lo que tiene usted allí liao y ¿se va de veraneo a Villasante? Ortiz le contestó: ¿Y si me hubiera muerto?.

—Eso es una cosa irremediable, le replicó Don Leopoldo.

—Pues hago cuenta que me he muerto para quince días nada más.

-----  
En un gobierno de Canalejas, le dijo a uno de sus ministros:

—Tenga usted cuidado con Ramanones y no se fie mucho.

—Le conozco bien, figurese usted que yo creo que no es ni cojo.